



*Texto: José Navarrete Pérez*

Los escenarios actuales de cambio climático están originando variaciones en la distribución de la flora y de la fauna en todo el mundo. En las aves, debido a su alta capacidad de movilidad, los cambios en su distribución se están produciendo a corto plazo.

Estos cambios son cada vez más evidentes en la península Ibérica y en el norte de Marruecos.

Las nuevas condiciones climáticas que están afectando a Europa, como la progresiva subida de las temperaturas, el aumento de episodios de climas extremos o las olas de calor, están ocasionando el desplazamiento hacia el norte de muchas especies de distribución africana.

El norte de Marruecos y el sur de la península Ibérica se están transformando progresivamente en más áridos, creando nichos cada vez más desfavorables para las especies que los han ocupado tradicionalmente, pero a los que sin embargo, las especies que se distribuyen en zonas más meridionales se adaptan mejor y pueden terminar ocupándolas.

Existen previsiones de que en un futuro las especies mediterráneas avanzarán hacia el norte.

Comenzarán a llegar especies nuevas desde África hacia Europa, de hecho algunas ya han experimentado un aumento en el número de observaciones, como por ejemplo el buitre moteado, el busardo moro, el vencejo moro, el vencejo cafre o el bulbul naranjero. Estas especies van ocupando lugares de cría más cercanos en el norte de África, así como nuevas localidades en el sur de la península ibérica.

Hasta 43 especies africanas han sido registradas en la península ibérica, al menos como divagantes.

En Ceuta y su entorno el ejemplo más evidente lo encontramos en el escribano sahariano. Hasta hace sólo unas décadas se encontraba al sur de la cordillera del Atlas y progresivamente ha ido colonizando el norte de Marruecos. En la década de los 70 del siglo anterior se registraron las primeras citas en Tánger. En Ceuta se citó por primera vez en el año 1975 y no se volvieron a registrar citas hasta 2016. A partir de este último año, y como quiera que ocupa un hábitat preferentemente urbano, se ha expandido por casi todas las barriadas de la ciudad. En 2023 se observó la primera pareja reproductora en la ciudad de Algeciras, al otro lado del estrecho.

En sentido contrario podemos citar al petirrojo europeo, una especie que hasta hace sólo unos años era un invernante abundante en nuestras latitudes, procedente del centro y norte de Europa. El contingente de invernantes ha sufrido un descenso notable. La regresión no se debe a que la especie haya tenido un declive en sus zonas de reproducción, sino todo lo contrario, que ha aumentado sus poblaciones. Sin embargo no le resulta rentable la realización de las migraciones porque los hábitats donde invernaban están cambiando y están dejando de serles favorables. Y lo mismo está ocurriendo con otras especies migradoras parciales, como el colirrojo tizón, el bisbita pratense o el jilguero.

### Bibliografía consultada

- **Dubois P.J., y Duhautois, L. 1977.** Notes sur l'ornithologie marocaine. *Alauda* 45: 285-291.
- **García E., 2024.** Aves africanas en Iberia: colonizadores recientes, colonizadores potenciales y vagabundos. *Ardeola* 71 (2): 195-228.
- **Noticiero ornitológico.** *Alcudón* 19-21.
- **Navarrete J., López J. y El Khamlichi R., 2024.** *Aves de la Península Tingitana.* Sociedad de Estudios ornitológicos de Ceuta. Ceuta.
- **Pineau J. y Giraud-Audine M., 1979.** Les oiseaux de le Péninsule Tingitane. Bilan des connaissances actuelles. *Trav. Inst. Sci. Rabat. Sér. Zool.* 38 : 1-147.
- **Tellería J.L., 2014.** ¿Ha disminuido el número de petirrojos – *Erithacus rubecula* invernantes en España?. *Ardeola* 61(2): 389-391.